



AGLO

HUELLAS

5

poetas
poemas

Otoño

2025

2025
Tamia Olga Cáceres Palma
Nº3, otoño
Cubiertas: *El Hechizo* © Raquel Jiménez Molina
Colección HUELLAS
AGLO Ed.



Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede distribuirla y compartirla de forma pública citando a su autor/a y a la revista que lo publica (AGLO. Pliegos digitales de poesía), incluyendo la dirección URL y el enlace agloediciones.com. No se permite un uso comercial ni modificaciones de la obra. La licencia completa puede ser consultada en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es> *ES*

This work is licensed under a Creative commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International license. You are able to share and distribute the work by citing its authors and the source of the material (AGLO. Pliegos digitales de poesía), adding the webside's URL agloediciones.com. It is not allowed to use the work for any commercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work.

*You can check the complete license agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es> *ES**

A Pureza Canelo
y Carlos García Mera

Nota de la editora

A pesar de ser poetas actuales, decidí incluir a Pureza Canelo y a María Victoria Atencia en Huellas al ser dos autoras consagradas y con un amplio y reconocible recorrido. Gracias a Carlos García Mera pude ponerme en contacto con Pureza quien, amablemente, me envió el poema que hoy se publica en este número y la fotografía junto a María Victoria. No puedo más que agradecerlos a ambos la colaboración y el cariño con el que habéis tratado este proyecto.

En el otoño, como en la escritura, todo invita a la paciencia. No entiendo una literatura sin atención; es decir, sin amor. La erótica se encuentra profundamente ligada tanto a la poética de los autores como a la estética de los lectores. ¿Por qué unos poetas y no otros? ¿Qué hace que nos apele la poesía de Coleridge, Dickinson, Celaya, Atencia o Canelo? Quizá un mundo compartido, pero también unos afectos y unas esperanzas.

Escribir poesía es, al mismo tiempo, comunicar y hacer conocimiento. Solo en el poema se expresa el conocimiento poético, no hay otra explicación posible. Solo el poema, como un todo misterioso, se revela a sí mismo. ¿Qué puede haber más interesante que descubrir la poesía en el poema? Todo le hace la guerra al amor decía Antonio Gala; no es menos cierto que todo le haga la guerra a la poesía. No existen fórmulas matemáticas que desentrañen un poema, ni redflags que nos alejen de Rimbaud. No se puede prever que hipérbaton o qué metáfora es la más idónea para expresar el misterio de la creación. Solo nos queda, como en el amor: la fe. Porque si, la poesía es también cuestión de fe:

Todo ha de gestarse antes de nacer. Cada impresión y cada embrión de un sentimiento se está completando en sí mismo, en la oscuridad, en lo inefable, lo inconsciente, en aquel lugar inalcanzable por la propia razón, y espera con sentida humildad y paciencia la hora del alumbramiento de una nueva claridad: esto y solo esto es vivir de manera artística, tanto durante la comprensión como durante la creación. Aquí no se mide el tiempo, los años no valen, y diez años no son nada. Ser artista significa nada de cálculos o cuentas; madurar como el árbol que no apremia su savia y que se alza confiado durante las tormentas de primavera sin temer que después pudiese no llegar el verano. El verano acaba viniendo, pero solo viene para los pacientes, para aquellos que permanecen como si se enfrentasen a la eternidad, sin ninguna preocupación ante su callada inmensidad. Yo lo aprendo cada día, lo aprendo de manera dolorosa, pero dando gracias por esos dolores: ¡la paciencia lo es todo!

– Rilke

Llegará de nuevo el verano; disfrutemos antes de este otoño.

Tamia Olga

AUTORES

2º N HUELLAS

MARÍA VICTORIA ATENCIA

PUREZA CANELO

GABRIEL CELAYA

EMILY DICKINSON

COLERIDGE

María Victoria Atencia

1931 -

El duro pan

El insomnio beberme hasta la última gota.
Huir campo a traviesa, de par en par los brazos.
Conocer de qué angustia me llegan mis poemas.
Desgajarme el vestido con dolor y sin lágrimas.
Morder el duro pan del egoísmo ajeno.
Ahogarme en el tumulto que por dentro me invade.
Salirme del teatro que a diario me ofrecen.
Prenderme el desamor con un collar de escarcha.
Clavar en mi acerico oxidadas agujas.
Hacer trizas las horas que en las sienes me pesan.
Hundirme poco a poco con este peso impuesto.

Aguardar el momento en que la hiel reviente.

UNA MUJER ESCRIBE SU PRIMER LIBRO DE VERSOS Y ME LO ENVÍA

Pureza Canelo
1946 -

Abro tu libro y sufro
nada más conocer que es la primera fruta
arrancada a la joven vida
de un creyente dispuesto a todo.
A conquistar estrellas, huecos, mundos
desde los párpados de la noche.
Noche que te debilitará hasta el amanecer,
si a él llegaras.
Mientras tanto
trenzarás suspiros como insectos lo hacen
en las esquinas de tu cuarto
donde escribes
y llegarán ráfagas de labios
que serán la trampa como en aquel
hermoso manantial de la doncella
consumado
en celuloide arte. Lo recuerdo bien.

Abro tu libro y estoy dispuesta
a ceder la existencia acumulada para ti.
Sin conocerte, dártela en bandeja que avisa
olvida la palabra y duerme ya
deja su saliva y entra en otra espuela
del vivir,
ofrece tus senos sólo para el amor,
córtate la mano que se llevarán
los ángeles mejores
al cielo de tus estrellas imposibles.
Pero no me escucharás.

Ahora que como tú vuelvo a estar prendida
en la noche de insectos grandes
para seguir nombrándote los peligros
de que el verso corre con su gesta
y te seduce para que no lo ganes nunca.

Abro tu libro de juventud
y me pierdo en la enorme ola
de antiguos suspiros líricos
que viví inefables
como el animal mojado
que se echaba en tierra blanda
para hacerse notar
de otro color entre los suyos.
Así que escúchame
a tus veinte y pocos años,
atisba el deseo de este poema
si acaso lo leyeras
cuando un día abras mi primer libro,
es el tuyo hoy, ahora no sabrías tomarlo
por inocencia
que el joven árbol no puede arder de pronto
si no se ha ido cuarteando de escritura
vertiginosa siempre
como el crecimiento de su mundo
que cuanto más luciérnaga es
abarcará menos estrellas
de la palabra y su sinrazón
pues abrasados al alba
los insectos, todo será olvido.

Desde el que ahora te hablo
absorta como tú hasta el amanecer
haciendo No escribir
con la confianza deshilachada
en este universo de cantar y sombras,
engañada de sus esquinas, de su fiebre
tanto sacrificio para la materia poética
insobornable
a la que hoy entrego mi lejana juventud
por si un día tú comprendieras este anuncio
de soledad habitada.

La música y la sangre

Gabriel Celaya 1911-1991

Car je «est» un autre

Rimbaud

¡Qué extraño es verme aquí sentado,
y cerrar los ojos, y abrirlos, y mirar,
y oír como una lejana catarata que la vida se
derrumba,
y cerrar los ojos, y abrirlos y mirar!

¡Qué extraño es verme aquí sentado!
¡Qué extraño verme como una planta que
respira,
y sentir en el pecho un pájaro encerrado,
y un denso empuje que se abre paso
difícilmente por mis venas!

¡Qué extraño verme aquí sentado
y agarrarme una mano con la otra,
y tocarme, y sonreír, y decir en voz alta
mi propio nombre tan falto de sentido!

¡Oh, qué extraño, qué horriblemente extraño!
La sorpresa hace mudo mi espanto.
Hay un desconocido que me habita
y habla como si no fuera yo mismo.

No puedo vivir contigo

Porque Tú colmabas mi Vista —
Y que yo ya no tenía sino Ojos
Para el sórdido absoluto
De un Paraíso.
Y si Tú estabas perdido, también yo lo estaría —
Aunque tuviera mi Nombre
Que resonar más arriba
En el celeste esplendor —
Y si estuvieras Tú — a salvo — y yo —
Condenada a estar
Donde no estuvieses Tú —
Ese yo — sería para mí el Infierno.
Que nos una pues — en la ausencia
Allá lejos a TI — a mí — aquí
A través de la Puerta entreabierta
Que son los Mares — la Oración —
Y — Blanco Viático —
La Desesperación —

Emily Dickinson

1830-1886

La mariposa, que forjaron los antiguos griegos
como bello emblema del alma, y su único
nombre—

¡pero del alma que ha escapado del vil comercio
de la vida mortal!—Pues en este marco terrenal
nos toca la suerte del reptil: mucho afán,
mucha culpa,
incontables movimientos que apenas nos
avanzan,
y deformar y matar aquello de lo que nos
alimentamos.

COLERIDGE
1772-1834

Psyche

Raquel Jiménez Molina (Albacete, 1989) estudió Bellas Artes en la Universitat Politècnica de València e Historia del Arte en la Universitat de València. Terminó sus estudios en Grenoble (Francia) y residió en París tras recibir una beca de formación en el Museo de Orsay. Actualmente vive en Sevilla y desarrolla su trabajo en Estudios Retiro, agrupación de estudios de artistas ubicados en el barrio de Miraflores.

Ha formado parte de UVNT Art Fair 2025 con MXM Galería (Madrid) y ha participado en exposiciones colectivas como Small Talk (Galería Adhesivo Contemporary, Ciudad de México), Duro ruido blando (Galería Espacio Cero, Huelva), LXXIV Certamen Nacional de Pintura de Gibrleón (3º Premio, Gibrleón, Huelva), JARANA Jornadas de Arte Actual Nacional (La Carolina, Jaén), El Arte con Valencia (Círculo de Bellas Artes, Madrid), Platafina (Estudios Retiro, Sevilla), La conjura de las imágenes (Espacio Laraña, Sevilla, y John Holland Gallery, Huelva), Pausa (Magasé Art Gallery, Sevilla) y Cromática: VII Bienal de Pintura Joven(Ourense).

Su trabajo aborda la figura femenina, su carga simbólica y la identidad a través de la vestimenta y el adorno, enfocándose en elementos tradicionalmente asociados a la “niña buena”, que combina e inserta en narrativas inspiradas en la vida campestre, la literatura medieval y los cuentos de hadas, la estética college y el cine de Hitchcock. La artista compone imágenes a menudo fragmentadas y centradas en primeros planos, donde lo que no se ve tiene tanta importancia como lo que está a la vista, tratándose de un mundo de secretos y escondites, de pensamientos sin confesar.

@raqueljmolina

A portrait of Raquel Jiménez Molina, a woman with long dark hair, wearing a pink button-down shirt and black trousers with a black belt. She is standing against a background with abstract blue and yellow shapes. The text 'Raquel Jiménez Molina' is written vertically on the right side of the image.

Raquel Jiménez Molina

En primer lugar me gustaría agradecer a Carlos García Mera por informar a Pureza de la existencia de Aglo. En segundo lugar a la propia Pureza Canelo, por enviar uno de tus poemas y por la foto con María Victoria. Gracias también a Raquel Jiménez Molina, Aglo no sería nada sin los pintores y artistas que hacéis posible unas portadas tan hermosas. A los lectores agradezco el cariño y buen recibimiento. Todos vosotros dais sentido a este proyecto, gracias. Por último, gracias a los compañeros y profesores del máster de Escritura de la UCM, por vuestra motivación diaria e inspiración. ¡Que viva la poesía!

Agradecimientos

Las poetas María Victoria Atencia y Pureza Canelo.



Otoño 2025

MADRID

MADRID

Otoño 2025

